






La dinámica demográfica y su incidencia en el declive poblacional de espacios urbanos y rurales en la provincia Granma

The demographic dynamics and its incidence in the population decline of urban and rural spaces in the Granma province

Diurkis Yarenis Madrigal León¹, Ibrahim Amhed León Tellez^{1*}, Maribel Huatuco Lozano²

RESUMEN

Como esencia, el artículo aborda determinados posicionamientos de la dinámica socio-demográfica de la población que obstaculizan las oportunidades para el desarrollo socio-económico local. La urgencia del tema se impone cuando se observan cambios en la estructura y composición demográfica del país, y donde la provincia de Granma, potencialmente agropecuaria y con una población rural importante, manifiesta alarmas en dichas estadísticas. Los datos en el territorio indican declive en el nivel poblacional debido a procesos como: el flujo migratorio negativo, acompañado de bajos niveles de fecundidad, y el creciente envejecimiento poblacional, con índices importantes en zonas rurales. Con el propósito de un examen más puntual se plantea el objetivo de caracterizar las principales variables de la dinámica demográfica que intervienen en el lento crecimiento poblacional de la provincia de Granma, haciendo hincapié en el ritmo que presentan estas variables en espacios urbanos y rurales.

Se realizó un estudio descriptivo haciendo uso de fuentes estadísticas, censales y documentales. Resultó necesario el cálculo y análisis de indicadores demográficos para comprender los tipos de poblaciones según sexo, edad, lugar de residencia, en relación con variables de migración, fecundidad y envejecimiento. Los resultados indican la valía de la dinámica poblacional para establecer directrices en las estrategias de desarrollo local, con la finalidad de establecer acciones para mejorar las condiciones de infraestructura y servicio en comunidades de difícil acceso, y atenuar las diferencias entre los espacios. Esto facilitaría la retención de los habitantes, sobre todo en aquellos territorios que hoy pudieran considerarse polos productivos de valor económico para el país.

Palabras clave: dinámica demográfica, migración, fecundidad, envejecimiento.

ABSTRACT

As essence, the article addresses certain positions of the population's socio-demographic dynamics that hinder opportunities for local socio-economic development. The urgency of the issue is imposed when changes are observed in the structure and demographic composition of the country, and where the Granma province, potentially agricultural and with an important rural population, shows alarms in these statistics. The data in the territory indicate a decline in the population level due to processes such as: negative migratory flow, accompanied by low levels of fertility, and increasing population aging, with significant rates in rural areas. With the purpose of a more precise examination, the objective is to characterize the main variables of the demographic dynamics that intervene in the slow population growth of the Granma province, emphasizing the rhythm that these variables present in urban and rural spaces.

A descriptive study was carried out using statistical, census and documentary sources. It was necessary to calculate and analyze demographic indicators to understand the types of populations according to sex, age, place of residence, in relation to migration, fertility and aging variables. The results indicate the value of population dynamics to establish guidelines in local development strategies, in order to establish actions to improve infrastructure and service conditions in communities with access difficulties and attenuate the differences between spaces; This would facilitate the retention of the inhabitants, especially in those territories that today could be considered productive poles of economic value for the country.

Keywords: demographic dynamics, migration, fertility, aging.

¹Universidad de Granma, Centro de Estudios de Dirección y Desarrollo Local, Granma, Cuba

²Universidad Le Cordon Bleu, Lima, Perú

*Autor de correspondencia: ileont@udg.co.cu

I. INTRODUCCIÓN

La dramática realidad que enfrenta la economía del mundo actual, indica la necesidad de recolocar modelos alternativos de supervivencia. Desde las últimas décadas del siglo XX se vienen condicionando cambios significativos para atenuar las complejidades insertas principalmente en aquellos países más desfavorecidos a nivel mundial.

Así lo certifican importantes organizaciones regionales e internacionales que promueven acciones para el tratamiento de problemáticas sensibles. Es el caso de la pobreza, la inseguridad alimentaria, la disponibilidad del agua y su ordenamiento sostenible, los efectos del cambio climático, la educación inclusiva, o el empoderamiento femenino, entre otras tantas, que indican la urgente necesidad de reducir la desigualdad en y entre los países. Si bien, preocupaciones de este tipo constituyen prioridades a escala mundial, también se suman aquellas relacionadas con la población y las tendencias actuales de la dinámica demográfica. ¿Por qué se implican estas variables en el tratamiento del desarrollo territorial? ¿Qué está sucediendo a nivel de las dinámicas poblacionales?

El estudio de la dinámica poblacional permite entender hasta qué punto la situación socio-demográfica de la población interviene en las formas de alcanzar el desarrollo socioeconómico local. Para satisfacer las necesidades socioeconómicas de la población en términos de salud, vivienda, alimentación o educación, se precisa de transformaciones en las políticas de desarrollo socio-económico con la ineludible inclusión de los estudios de población.

La academia científica internacional sostiene la necesidad de enfocar estrategias de desarrollo territorial. Para ello no son suficientes los modelos alternativos de desarrollo humano basados en mitigar los efectos de la pobreza, sino que se precisa del conocimiento socio demográfico de la población –dígase tipologías, formas, características, alcances- de modo que, permitan proyectar cambios al interior de las poblaciones con un enfoque endógeno desde la inclusión, la sostenibilidad y resiliencia. En ese sentido, la población

emerge como objeto y sujeto de desarrollo, hoy es imposible impulsar el desarrollo mientras sean insuficiente las políticas que atenúen los efectos negativos determinados por las dinámicas poblacionales. Actualmente, gran parte de los países experimentan desafíos importantes relacionados con las migraciones, los bajos niveles de fecundidad, la celeridad del envejecimiento poblacional, la superpoblación, el despoblamiento y las crecientes diferencias entre las zonas urbanas y rurales.

La realidad de hoy indica que las proyecciones poblacionales son indispensables para enfrentar los desafíos económicos y socioculturales. En ese sentido trabaja la academia científica internacional con resultados más puntuales en las primeras dos décadas del siglo XXI. Los estudios enfatizan en temas de dinámica demográfica y su influencia en los procesos migratorios, así lo notifica OIM (2017) y CEPAL y SICA (2018). Otras prioridades recaen en las indicaciones de las estadísticas y sus proyecciones a escala mundial con la mirada en temas de fecundidad (CELADE, 2003; CEPAL, 2008) también se incluyen variables como la mortalidad, recursos laborales, familia, envejecimiento demográfico y distribución espacial de la población (CEPAL 2011; 2013; 2017).

También constituye tema de interés el estudio de los espacios urbanos y rurales con la finalidad de determinar los posicionamientos que permiten mayor cohesión económica, social y territorial (Marcos y Chiara, 2019). Desde luego, se inserta el análisis de las relaciones de dependencia entre núcleos urbanos y áreas de influencia (Camacho *et al.*, 2017; Pillet, 2018), así como la urgente necesidad de promover la dinamización social e innovación en zonas rurales como parte del desarrollo local (Carpio, 2001). Precisamente, sobre este último tópico, se proyecta la Agenda 2030 (CEPAL, 2018) respecto a la necesidad de trabajar la dependencia y las relaciones entre lo urbano y lo rural, incluso con mayor énfasis en los espacios rurales, por ser más proclives a formas de desigualdad, marginación, vulnerabilidad y exclusión social.

En Cuba, igualmente es notable el interés científico en

temas demográficos, principalmente liderado por el Centro de Estudios demográficos (CEDEM). Entre otras miradas se anexan investigaciones sociológicas y psicológicas desarrolladas en diferentes universidades del país, aunque no siempre socializadas en publicaciones nacionales. Como temas priorizados se incluyen estudios sobre dinámica, transición demografía y migraciones (Albizu-Campos, 2015; Aja y Hernández, 2019; Araujo, 2019), fecundidad y conducta reproductiva (Molina, 2018; Rodríguez, 2013), envejecimiento poblacional (Benítez, 2016). También se insertan estudios sobre la población rural (Oliveros, 2010; Hidalgo *et al.*, 2017), aunque aún insuficientes si se analizan las problemáticas crecientes que afectan estos espacios en términos de despoblación y envejecimiento de la población económicamente activa.

Se trata de temáticas que preocupan por su tendencia proyectiva a nivel nacional. Si bien el país no está exento de comportamientos similares a naciones desarrolladas, como la baja natalidad y los altos niveles de envejecimiento demográfico, también se incluyen otras dinámicas más comunes en países de Latinoamérica, que influyen en el ritmo lento de crecimiento anual. Interviene el saldo migratorio negativo potencialmente frecuente en la población joven, en plena capacidad productiva y reproductiva, el incremento de las defunciones como consecuencia fundamental del aumento de la población de 60 años, y más. Así se localiza en el último sondeo de 2019, un saldo migratorio negativo de -1,4%, un lento crecimiento de las tasas de natalidad con el 9,8% acompañado de un índice de envejecimiento que alcanza el 20,8% a nivel nacional. Obviamente el comportamiento demográfico guarda relación con la coyuntura socioeconómica. Por décadas el país enfrenta carencias multiplicadas que vienen afectando con creces las condiciones de vida más sensibles de los cubanos. Sin duda, una base económica afectada interviene en la superestructura, causando presión hacia todas las esferas de la vida económica y social. Para comprender la problemática se precisan varias lecturas, la más puntual obedece al diferendo Cuba-EE.UU. La Isla resiste un embargo económico

con matices históricos que abarca más de 60 años. Se trata de un extenso período donde la política estadounidense ha impuesto gravámenes cada vez más intensos que obviamente intervienen en el comportamiento poblacional.

La difícil problemática económica que enfrenta el país, afecta notablemente la dinámica de vida en los hogares cubanos, de ahí que las carencias materiales guarden estrecha relación con los posicionamientos de vida. Por ejemplo, pueden destacarse las decisiones de las parejas fértiles para negarse a procrear y mantener estabilidad residencial en sus lugares de origen. En tales casos, se afectan los niveles de fecundidad y natalidad, al tiempo que se pierde población potencialmente joven.

Estas dinámicas se han mantenido con regularidad en las últimas décadas. Lo preocupante radica en el comportamiento que notifican las zonas rurales. De acuerdo con los datos censales, Cuba continúa con una población de más de 11 millones de habitantes, alcanza 11 193 470 en el año 2019, y de ese total, se acumula mayor población en las zonas urbanas (8 630 468), mientras el campo sigue siendo un espacio proclive a la disminución poblacional (2 563 002).

Actualmente apremian respuestas rápidas para enfrentar los embates de las nuevas formas de recrudescimiento devenida por el bloqueo y las consecuencias que afloran tras el panorama pandémico mundial desde inicios del año 2020. En tales circunstancias la academia científica debe recolocar la mirada en el recorrido de las tendencias poblacionales que van posicionándose en espacios tan importantes como las zonas rurales donde se ejecutan acciones productivas de importancia para la economía nacional.

Mientras a nivel nacional predomina un 22,9% como grado de ruralización, la mayoría de las provincias orientales poseen niveles superiores, con excepción de Santiago de Cuba (29,1%). El resto supera el 30%, y así se muestra en: Las Tunas (32,6%); Holguín (33,1%); Guantánamo (36,4%) y Granma (38,7%). En tales condiciones se considera oportuno especificar el estudio de esta última provincia, no solo porque denota

mayor grado de ruralización, sino por ser un territorio agropecuario que indica modificaciones en su dinámica poblacional, con tendencias a la disminución, motivo por el cual la dirección del país presta debida atención a los procesos de vida en estos espacios.

La provincia posee municipios con una población rural importante, por sus características básicamente en la producción agrícola, ganadera y algunas actividades industriales, algunos de estos espacios pertenecen a la población del Plan Turquino. Sin embargo, hasta estos lugares montañosos de la región oriental llegan las transformaciones de la dinámica poblacional, se observan tendencias considerables a la emigración, niveles bajos de fecundidad y natalidad, y un envejecimiento acelerado. Es una situación que -a lo sumo- conlleva a cifras significativas de despoblamiento y con ello se prevén limitaciones para el reemplazo de la población económicamente activa.

De acuerdo con estas condiciones, se plantea como objetivo: caracterizar las principales variables que intervienen en el lento crecimiento poblacional de la provincia Granma, haciendo hincapié en el ritmo que presentan esas dinámicas en espacios urbanos y rurales. La urgencia del tema se impone cuando se observa la actual población del país con tendencias al decrecimiento, y donde la provincia Granma potencialmente agropecuaria, con una población rural importante, manifiesta alarmas en dichas estadísticas, incluso con fuertes proyecciones de despoblamiento en el campo. Para esa valoración interesan las variables: migraciones, fecundidad y envejecimiento.

El artículo presenta un análisis de las fuentes estadísticas y de datos que permitan mostrar la situación de las zonas urbanas en comparación con las rurales, con el interés de ofrecer recomendaciones para la toma de decisiones, para la efectividad de los programas de desarrollo. En materia de población, se necesitan investigaciones académicas que coadyuven a mejoras de vida socio-económica, haciendo hincapié en el examen de la población a fin de proyectar el futuro de los territorios, y con ello, lograr la preservación en todas sus esencias geográficas.

II. MATERIAL Y MÉTODOS

Se realizó un estudio descriptivo haciendo énfasis en los detalles que tipifican la población de estudio. Resultó necesario el empleo de métodos en el nivel teórico y empírico. A nivel teórico se empleó el analítico-sintético, histórico-lógico e inductivo-deductivo. En el nivel empírico se empleó el análisis documental de fuentes estadísticas; y el método estadístico-matemático. Para el examen de la información se aplicaron técnicas como el análisis porcentual con apoyo del software SPSS.

Resultó necesario el cálculo y análisis de variables demográficas migraciones, fecundidad y envejecimiento, determinado a nivel municipal y con énfasis al interior de los territorios según la clasificación urbano y rural, para comprender los tipos de población según sexo, edad, lugar de residencia, etc. Como fuentes documentales de importancia resultaron los sondeos estadísticos y demográficos de la provincia (ONEI, 2019a; 2019b).

III. RESULTADOS

La población de la provincia Granma ha mantenido un estimado mayor a 800 000 habitantes desde el año 1991. Un análisis durante los últimos cinco años sobre el comportamiento poblacional, corrobora discretas fluctuaciones con tendencia moderada a la disminución, que también abarcan a espacios rurales (Figura 1S).

En el año 2019 la provincia alcanza una población de 819.742 habitantes. Los mayores valores se concentran en las principales ciudades, como en el caso de Bayamo 239 225 y Manzanillo 127 167 (Figura 2S). Se trata de espacios que históricamente han mantenido altos índice de población, fundamentalmente desde 1960, debido a la fuerte emigración del campo a la ciudad que caracterizó al país luego de las transformaciones promovidas después del triunfo de la Revolución Cubana en 1959. En cambio, el resto de los municipios mantiene un comportamiento menor, lo cual ha sido una regularidad durante décadas.

No obstante, más que la distribución por municipios, importa el comportamiento que exterioriza la pirámi-

de de edades (Figura 3S). Semejante a los datos nacionales, presenta una estructura reducida en la base, y amplía en el centro, indicando la tendencia hacia el envejecimiento poblacional.

Se comprueba el mayor número poblacional entre las cohortes de 45-49 y 50-54 años. Estas poblaciones engrosarán la amplia cifra de adultos mayores entre 10 y 20 años. Por otra parte, preocupa la tendencia decreciente de los grupos de población joven (0-44) que están avizorando riesgos para sostener un adecuado reemplazo poblacional.

De acuerdo con la distribución entre zonas de residencia (Figura 4S), se comprueba mayor población en la zona urbana (502 619) que la rural (317 123), con una diferencia superior a 185 000 habitantes. No obstante, en Granma existen particularidades al interior de los municipios. En algunos casos se aprecia una ligera superioridad de la población rural por encima de la urbana, como en territorios de Cauto Cristo, Media Luna, Pílon, Bartolomé Masó, Buey Arriba y Guisa. Por lo general, son zonas con mayor componente de ruralidad; sin embargo, hasta lugares tan montañosos llegan los cambios en la dinámica poblacional.

Siguiendo las estadísticas, es notable en la zona urbana mayor presencia de mujeres, aunque la distancia sea mínima entre los sexos (mujeres 257 529 y hombres 245 090). En el campo la población masculina es superior, lo cual guarda relación con las formas de trabajo que potencialmente realizan de tipo agrícola y pecuario. Los municipios donde se observa mayor diferencia entre los sexos coinciden con aquellos donde existe mayor población, como el caso de Bayamo y Manzanillo. De acuerdo con ese dato se reafirma que los municipios más urbanos son los que muestran mayor presencia femenina, de forma tal que se prevé una relación entre urbanización y feminización de la población.

Para entender la tendencia decreciente de la población, se precisa el análisis de estadísticas presentes en variables como la migración, la fecundidad y el envejecimiento poblacional, en tanto guardan relación con los procesos que afectan las dinámicas de vida socioeco-

nómicas, y por ende, intervienen en el curso poblacional, siendo más preocupante en las zonas rurales de la provincia.

La dinámica de las migraciones

Un análisis en el período de 2015 a 2019 demuestra que la provincia se caracteriza por un movimiento migratorio negativo, lo cual está en correspondencia con la tendencia nacional. No obstante, existen particularidades sobre las características de la migración en Granma que la diferencian notablemente de otras regiones. Como se muestra a continuación (Figura 5S) persiste un saldo migratorio negativo, aunque con la particularidad de estar direccionado hacia la migración interna.

La población migra con alta frecuencia hacia las principales ciudades de la provincia o hacia otras provincias especialmente del occidente del país. Principalmente es superior este movimiento desde los municipios de Yara, Manzanillo, Bartolomé Masó y Guisa (Figura 6S). En este caso es preocupante el despoblamiento en B. Masó y Guisa, que son zonas mayormente rurales, y que en los últimos años mantienen una tendencia migratoria negativa.

En cambio, el movimiento migratorio externo posee menores valores cuando se comparan con el movimiento interno. Las migraciones hacia el exterior (Figura 7S) son más recurrentes en aquellos municipios donde existe mayor población, como en el caso de Bayamo y Manzanillo.

Debe destacarse que Campechuela es el único municipio que presenta un saldo migratorio positivo. El fenómeno se relaciona con el amplio número de población que migró en años anteriores, y ahora comienza a retornar acogiéndose a las leyes de repatriación.

Posicionamientos de la fecundidad

Las tasas de fecundidad muestran niveles decrecientes. En el periodo de 2015-2019 las Tasas de: Fecundidad General (TFG), Global de Fecundidad (TGF) y Bruta de Reproducción (TBR), mantienen oscilaciones que transcurren entre decrecimiento y crecimiento discreto (Figuras 8S, 9S y 10S).

En el 2019 la provincia Granma se comporta con nive-

les similares al país, aunque existen diferencias en el interior de los municipios. Una comparación entre zonas urbanas y rurales exhibe cambios importantes en el comportamiento reproductivo.

Los valores de la tasa de fecundidad general son mayores en la zona urbana con 48,5 nacimientos por cada mil mujeres en edad fértil. No así en el medio rural (48,2), aunque la diferencia tiende a ser discreta. De igual forma, las cifras que muestran tanto el número de hijos habidos por mujer (TGF) como la cantidad de hijas por mujer (TBR), es superior en la zona urbana, aunque se trate de valores mínimamente discretos (Figura 11S).

El dato es considerable al notar cambios –en tanto- el campo se ha caracterizado históricamente por un comportamiento reproductivo intenso, y ahora las estadísticas muestran tendencias más decrecientes en zonas rurales.

El análisis del comportamiento reproductivo general en 2019, revela que el número de nacimientos de acuerdo con la edad fértil de la madre presenta tipicidades. Según los datos, el mayor número de nacimientos (110,7) se produce en el grupo comprendido por mujeres con edades entre 20-24 años, con valores equivalentes tanto en la zona urbana como rural. Sin embargo, se distingue el número de nacimientos producido por madres adolescentes fundamentalmente en zonas rurales (Figura 12S).

A pesar de existir mayor tasa de fecundidad general en la zona urbana (48,5) que en la rural (48,2), hay una mayor cifra de nacimientos a cargo de madres menores de 19 años en la zona rural (85,6) que en la urbana (66,2). Esto está indicando que las adolescentes que viven en el campo están reportando un número importante de nacimientos. El comportamiento reproductivo en este último grupo viene reportando niveles crecientes durante el período de 2015 y 2019, y se notifican oscilaciones entre 71,5 % y 73,9 % (Figura 13S).

El examen en el interior de la provincia en el mismo período de 2015 y 2019 revela que existen municipios donde es mayor la incidencia de este comportamiento reproductivo, como el caso de Buey Arriba, Guisa,

Pilón y Cauto Cristo. Este último con una incidencia repetitiva entre 2018 y 2019 (Figura 14S). Se infiere que este comportamiento viene produciéndose como parte de la cultura arraigada en estas localidades, lo cual muestra la necesidad de estudios científicos en la esfera reproductiva haciendo hincapié en la población entre 15 y 19 años.

De acuerdo con la información de los municipios sobre la fecundidad adolescente en el año 2019, se destacan Cauto Cristo, Niquero y Guisa. También son recurrentes los datos en las zonas rurales, principalmente en los municipios de Río Cauto, Bayamo, Manzanillo, Campechuela, Media Luna, Niquero, B. Masó y Guisa (Figura 15S).

Los datos ameritan la conformidad de estudios en esta esfera, haciendo hincapié en los territorios con mayor incidencia.

El proceso de envejecimiento poblacional

El índice de envejecimiento posee especial importancia en las condiciones actuales debido al aumento de la población mayor de 65 años en la provincia. Una lectura desde el año 2010 a 2019 indica su ascenso progresivo. Mientras en 2010, había 16% de envejecimiento, en 2019 aumentó a 19,8 % (Figura 16S).

En el año 2019, como municipios más envejecidos se destacan Jiguaní, Manzanillo, Campechuela, Media Luna y Guisa (Figura 17S). Entre este grupo preocupan los dos últimos por ser poblaciones montañosas que pertenecen al Plan Turquino, por tanto, se necesita un trabajo enfocado en estas poblaciones.

Un análisis comparativo en las zonas urbanas y rurales, revela que ambas poblaciones mantienen ciertas similitudes en sus niveles de envejecimiento. No obstante, existen municipios que poseen población más envejecida en zonas rurales, en ese caso se encuentran: Cauto Cristo, Jiguaní, Yara, Campechuela y Pilón (Figura 18S).

Este dato debe tenerse en cuenta en las prioridades de atención para la provincia, en tanto, es relevante la importancia de la fuerza de trabajo en zonas rurales, donde se prioriza la producción agropecuaria, máxime en espacios pertenecientes al Plan Turquino, como el

caso de Campechuela y Pílon. En ese empeño es necesario analizar las causas que están provocando el envejecimiento, puede tratarse de factores naturales o estar afectada por las migraciones.

IV. DISCUSIÓN

Estamos en presencia de una problemática apremiante si se tiene en cuenta la valía de los espacios rurales en las proyecciones económicas del país. La producción de alimentos es hoy un objetivo priorizado, por tanto, urgen alternativas rápidas y respuestas efectivas que permitan un despliegue del desarrollo local en zonas productivas; se trata de una misión que sería imposible prescindiendo de la población residente en el campo, y que, en esencia, posee la sabia heredada por sus generaciones.

Desde esta visión, se pone de manifiesto la importancia que posee la población, y que más que la dinámica de los números, importa el legado cultural que posee, siendo la base de las potencialidades endógenas que perviven en el espacio de origen. De ahí la trascendencia de potenciar el desarrollo local, teniendo en cuenta políticas que permitan retener la población económicamente activa que nació y creció en el campo. Actualmente ha cambiado el ritmo y las manifestaciones de esa dinámica poblacional. Treinta años atrás la ciudad y el campo mantenían procesos bien definidos en el interior de sus poblaciones. Pero hoy, los resultados del análisis muestran que en ambos espacios se visibilizan movimientos con tendencias progresivas al descenso poblacional.

En estos posicionamientos intervienen causas y efectos que responden a las complejidades del mundo actual. Aunque existen procesos distintivos en el interior del país y la provincia que actúan de manera potencial sobre el curso de esas dinámicas. Una incursión analítica de las tres variables más activas en estos procesos notifica este criterio.

Las migraciones

Como se viene valorando anteriormente el saldo migratorio negativo resulta un componente de la dinámica demográfica que interviene en el decrecimiento,

además de influir en la modificación de la estructura por edades y sexos. El fenómeno será un elemento clave de la evolución demográfica de la población para los próximos años, en la medida que los grupos poblacionales comprendidos entre 0-44 años tienden a decrecer ligeramente, y continuará un proceso de declinación de su peso estructural.

Es evidente el predominio de la población joven como grupo principal de las migraciones. A esto se suma la creciente feminización de los flujos migratorios. En este caso afectando los índices de fecundidad y natalidad de la provincia, aunque se reporte mejor comportamiento de las cifras al compararse con el occidente del país.

En Granma se aprecia una distinción con respecto a los datos nacionales, básicamente resultan más recurrentes los movimientos migratorios internos, el cual explica un desplazamiento de la población hacia los núcleos de las ciudades y hacia el occidente del país, alcanzando estadísticas más altas que las referentes a la emigración externa. Para este particular las respuestas explicativas siguen siendo de índole económica, relacionada con el mercado de trabajo y la búsqueda de mejoras en la calidad de vida. La vida urbana sigue siendo escenario de atracción fundamentalmente si las zonas rurales no satisfacen las necesidades cada vez más exigentes de nuestros tiempos.

La fecundidad

Los niveles de la fecundidad en Granma presentan valores bajos comparados con décadas pasadas. La evolución de la variable demográfica revela que las mujeres han cambiado su visión en cuanto al rol reproductor; las estadísticas indican limitaciones para el reemplazo en cuanto al número de hijas por mujer, también se suma la cifra creciente de mujeres con un solo hijo. Se comprueba que esta realidad ha llegado a las zonas rurales, incluso con cifras preocupantes cuando se comparan con el medio urbano de la provincia.

Las causas de la baja fecundidad son disímiles y se presentan con un basamento de factores objetivos y subjetivos. Si bien en el contexto urbano recurren elementos condicionantes como la elevada inserción laboral y social de las mujeres relacionado con los

niveles de escolaridad, también se incluyen las dificultades económicas que atraviesa el país. En la provincia también predominan carencias que obstaculizan la calidad de vida, y las limitaciones de acceso a la vivienda, se trata de factores que intervienen particularmente como apremiantes objetivas que alteran la vida cotidiana tanto en la ciudad como en el campo.

Otro elemento relacionado y que presenta importancia para la provincia, es la fecundidad adolescente. Sobre este dato, preocupan los valores elevados de niñas embarazadas incluso menores de 15 años, lo cual es más relevante en espacios rurales. Sobre este particular el gobierno provincial continúa realizando un trabajo priorizado, para atenuar los efectos negativos que desde el punto de vista biológico y psico-social, repercute en las adolescentes.

La protección de la niñez y la juventud es un tema que ha tenido particular significado en la política social del país, en la medida que forma parte de las exigencias culturales y educativas promovidas por la Revolución Cubana. Por tanto, entender el embarazo adolescente en Cuba sigue siendo un fenómeno más comprometido con causas culturales.

El envejecimiento poblacional

La realidad de Granma exige recolocar acciones en zonas con alto grado de ruralidad, que permitan conservar la población en sus territorios, en especial la joven; resulta esencial reducir las desventajas que caracteriza a dichos espacios y tratar de aprovechar las oportunidades que tiene el medio rural para las estrategias de desarrollo local.

Se precisa conocer las circunstancias negativas asociadas a la calidad de vida en este grupo etario, de modo que no es la edad el único elemento que conduce a la vulnerabilidad social, se debe enfocar el análisis hacia otras circunstancias asociadas, como las carencias económicas, la reducción de ingresos, las dificultades para mejor movilidad social, fundamentalmente en el campo donde la disponibilidad de servicios es más limitada. Son disímiles circunstancias que a lo sumo condicionan situaciones de dependencia y desventajas, provocando la exposición a mayores niveles de riesgo e inseguridad.

Los elementos indican la necesidad de una adecuada marcha de las políticas de envejecimiento, haciendo hincapié en las relaciones de cooperación intersectorial vinculada con el adulto mayor, siguiendo acciones de prevención, asistencia y rehabilitación a favor de promover un envejecimiento activo con mejores oportunidades y estilos de vida saludables.

V. CONCLUSIÓN

La dinámica demográfica en Cuba experimenta transformaciones que se convierten en desafíos para las políticas poblacionales. Dentro del análisis demográfico nacional, destaca de forma particular la provincia Granma como territorio con altos índices de población residente en zonas rurales y que actualmente revela cambios en su estructura y composición poblacional.

En ese escenario, se evidencian niveles decrecientes de la población, relacionado con el ritmo declinante de la fecundidad, en contraste con el ascenso del flujo migratorio negativo y el alto grado de envejecimiento. En la provincia predomina un movimiento migratorio negativo como tendencia nacional, aunque, con la particularidad de estar direccionado de forma potencial hacia la migración interna, mostrando altos flujos hacia el occidente del país.

La fecundidad mantiene propensiones a la disminución, recurrente incluso en zonas rurales. En contraste, sobresale un ritmo elevado en las tasas específicas de fecundidad adolescente, particularmente en espacios rurales. El grado de envejecimiento en ascenso constituye un fenómeno palpable en la población de la provincia, según las estadísticas se mantienen niveles ascendentes incluyendo los espacios rurales.

La problemática indica la urgente recolocación de acciones para estudiar la dinámica poblacional de los territorios, haciendo hincapié en las desventajas que poseen algunos espacios, principalmente de tipo rural, de forma tal que se beneficie la población con mejoras desde las políticas de crecimiento y desarrollo.

VI. CONTRIBUCIÓN DE LOS AUTORES

Todos los autores participaron en la redacción del

manuscrito inicial, revisión bibliográfica, y en la revisión y aprobación del manuscrito final

VII. CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran no tener conflicto de intereses.

VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Albizu, J. C., y D. Fazito. 2015. "Dinámica demográfica cubana. Antecedentes para un análisis". *Novedades en Población* 18 (9): 1-35
- Aja, A., y W. Hernández. 2019. "Dinámica de la población y sus interrelaciones en Cuba y sus territorios. Recomendaciones para la acción". *Novedades en Población* 15 (29): 56-74
- Araujo, R. 2017. "Demografía y desarrollo local: un algoritmo de trabajo". *Novedades en Población* 13 (26): 145-156.
- Benítez, M. E. 2016. "Envejecer en Cuba: mucho más que un indicador demográfico". *Novedades de Población* 11 (22): 10-19.
- Camacho, M. I., F. Cabrera, y A. Pittí. 2017. "Poblaciones sùrbanas y rural de Panamá. Un análisis a partir de micro datos censales". *Novedades en Población* 11 (22): 108-119.
- Carpio, J. 2001. "Desarrollo local en los espacios rurales". *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana* 1 (2): 1-13.
- CELADE (Centro Latino Americano de Demografía). 2003. *La Fecundidad alta en América Latina y el Caribe: un riesgo en transición*. Santiago de Chile (Chile): CEPAL.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). 2008. *La fecundidad en América Latina: Un descenso acelerado y heterogéneo con profundas transformaciones demográficas y sociales: Observatorio demográfico*. Santiago de Chile (Chile): CEPAL.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). 2011. *Panorama social de América Latina 2010*. Santiago de Chile (Chile): CEPAL.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). 2013. *Informe de la primera reunión de la Conferencia Regional sobre Población y Desarrollo de América Latina y el Caribe: integración plena de la población y su dinámica en el desarrollo sostenible con igualdad y enfoque de derechos: clave para el Programa de Acción de El Cairo después de 2014*. Santiago de Chile (Chile): CEPAL.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). 2017. *Panorama social de América Latina 2016*. Santiago de Chile (Chile): CEPAL.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). 2018. *Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Una oportunidad para América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile (Chile): CEPAL.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) y SICA (Sistema de la Integración Centroamericana). 2018. *Seminario Internacional Migración e Inclusión: desafíos y oportunidades para las políticas de protección social y trabajo decente*. Santiago de Chile (Chile): CEPAL.
- Marcos, M., y C. Chiara. 2019. "El crecimiento de la población de la Región Metropolitana de Buenos Aires (2001-2010): componentes, especificidades territoriales y procesos urbanos". *Latinoamericana de Población* 13 (24): 106-134. DOI: 10.31406/relap2019.v13.i1.n24.5
- Molina, M. 2018. "Una propuesta teórico-metodológica para el estudio de la fecundidad adolescente en Cuba". *Novedades en Población* 14 (27): 1-15
- Oliveros, A. 2010. *La población rural en Cuba: cambios cuantitativos en el período 1990-2006*. Tesis de Doctorado. Universidad de la Habana. La Habana (Cuba).
- OIM (Organización Internacional para la Migraciones). 2017. *Dialogo Internacional sobre la Migración 2017*. Grand-Saconnex (Suiza):

OIM.

ONEI (Oficina Nacional de Estadística e Información). 2019a. *Anuario Estadístico 2019*. Granma (Cuba): ONEI.

ONEI (Oficina Nacional de Estadística e Información). 2019b. *Anuario Demográfico*. Granma (Cuba): ONEI.

PCC (Partido Comunista de Cuba). 2011. *Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución*. La Habana (Cuba): PCC.

Pillet, F., M. Cañizares, A. Ruiz, H. Martínez, y J. Plaza. 2018. "Dinámicas demográficas y su relación con la cohesión territorial en las áreas funcionales urbanas de Castilla-La Mancha (España)". *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles* (76): 153-182. DOI: 10.21138/bage.2519

Rodríguez, G. 2013. *De lo individual a lo social. Cambios en la Fecundidad cubana*. La Habana (Cuba): CEDEM